

¿Malestar de las “clases medias” o lucha de clase? Aportes para una explicación del estallido social chileno

Unrest of the "middle classes" or class struggle?
Contributions for an explanation of the Chilean social explosion

Álvaro Arancibia Bustos*

Resumen: El presente artículo da cuenta de la correspondencia entre clase social y la opinión respecto a las distintas demandas sociales y problemáticas planteadas a partir de los sucesos del 18 de octubre de 2019, conocidos mediáticamente como el “estallido social” o la “crisis social” de Chile. Para lograr lo anterior, se realiza un análisis de correspondencias múltiples a partir de la recopilación de información proveniente de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) del año 2017 y los resultados de la Consulta ciudadana de Chile de 2019 realizada por la Asociación Chilena de Municipalidades. Los resultados muestran la conformación de tres posiciones de clase a partir de las dimensiones del concepto de clase social esbozado por Erik Olin Wright que se corresponden con diferentes opiniones, las cuáles contradicen en ciertos aspectos a la hipótesis central planteada (correspondencia entre clase social y posicionamiento político-social; o hipótesis de la “conciencia de clases”). Pese a lo anterior, es posible identificar temáticas y preocupaciones propias de cada clase social.

Palabras clave: Clases Sociales, Lucha de Clase, Estallido Social, Economía Moral

Abstract: This article gives an account of the correspondence between social class and the opinion regarding the different social and problematic demands posed as of the events of October 18, 2019, known mediately as the “social outbreak” or the “social crisis” of Chile. To achieve the above, a multiple correspondence analysis is carried out based on the collection of information from the National Socioeconomic Characterization Survey (CASEN) of 2017 and the results of the 2019 Citizen Consultation of Chile conducted by the Chilean Association of Municipalities. The results show the conformation of three class positions based on the dimensions of the social class concept outlined by Erik Olin Wright that correspond to different opinions, which contradict in certain aspects the central hypothesis (correspondence between social class and positioning political-social, or “class consciousness” hypothesis). Despite the above, it is possible to identify themes and concerns of each social class.

Keywords: Social Classes, Class Struggle, Social Outbreak, Moral Economy

Recibido: 9 de enero 2020 Aceptado: 14 octubre 2020

* Chileno, Sociólogo de la Universidad de Chile. Estudiante del Magíster y Doctorado en Sociología de la Universidad Alberto Hurtado. Contacto: alvz.arancibia@gmail.com. Agradezco los valiosos comentarios de Felipe Márquez, quien me ayudo en la sistematización del debate intelectual que se describe en la primera parte del artículo.

1. Introducción

A nivel de literatura, Chile ha sido considerado como uno de los mayores experimentos neoliberales¹. Lo anterior gracias a una dictadura militar que se encargó de erradicar toda fuerza que pudiese oponer el trabajo frente al dominio del capital, lo que a su vez generó condiciones artificiales para la construcción de un orden social sin barreras ni límites políticos a los que están sujetas las democracias liberales occidentales. Desde la vuelta a la democracia, la literatura nacional en materia de ciencias sociales se ha encargado de poner en la palestra las consecuencias de la implementación neoliberal², llegando al consenso general de la desigualdad como la gran temática que cruza el conflicto y el malestar en Chile³.

Pese a lo anterior, desde la revuelta popular conocida como “estallido social” del 18 de octubre de 2019, tanto políticos de derecha, como medios de comunicación, empresarios y otros miembros de la élite chilena se han preguntado: ¿Cómo no lo vimos venir?⁴. Hablamos de los niveles más grandes acción directa y violencia de masas observados desde las protestas contra la dictadura, hablamos de quema de edificios y quema de estaciones de metro, barricadas, enfrentamiento con personal de fuerzas especiales, y uno de los momentos más tensos que ha vivido la democracia chilena posterior a la dictadura militar de Pinochet. Esto último viéndose reforzado por la salida de militares a las calles para “controlar la situación”. La mejor forma de contextualizar la situación es a partir del titular del diario electrónico “El Mostrador” del 18 de octubre: “*Santiago como Ciudad Gótica: viernes de furia por alza de pasajes del Metro tiene a La Moneda en reunión de emergencia*”.

¿Nadie lo vio venir?, esa es la pregunta que plantea Juan Carlos Castillo⁵ y a la que responde con un fatídico diagnóstico: parece que quienes toman decisiones en el país han estado ignorando las investigaciones que, desde las ciencias sociales, incluso con recursos y fondos públicos, se han estado realizando durante décadas. Investigaciones que, cómo planteamos al comienzo de este artículo, permiten realizar una radiografía a un país desigual, que no ha podido superar las consecuencias de la implantación neoliberal y los resabios autoritarios heredados por la dictadura militar⁶. Más allá del asombro que provoca el “descubrimiento de la desigualdad” por parte de la derecha conservadora y el gobierno, resulta curioso que el discurso cambie abruptamente del asombro y comprensión de las demandas sociales, hacia la categorización de los manifestantes como “enemigos poderosos e implacables” con tal de justificar respuestas autoritarias que permitan “restaurar el orden y la seguridad nacional”⁷.

¹ Manuel Antonio Garretón, *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado. Los gobiernos de la Concertación en Chile, 1990-2010*, Santiago, ARCIS/CLACSO, 2012. Alberto Mayol, *El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*, Santiago, LOM, 2012. Carlos Ruiz Encina y Giorgio Boccardo, *Los chilenos bajo el neoliberalismo. Clases y conflicto social*, Santiago, Nodo XXI/El Desconcierto, 2014.

² Tomás Moulian, *Chile actual. Anatomía de un mito*, Santiago, LOM-ARCIS, 1997.

³ PNUD, *Las paradojas de la modernización*, Santiago, Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD), 1998. Manuel Antonio Garretón, *Las ciencias sociales en la trama de Chile y América Latina. Estudios sobre transformaciones sociopolíticas y movimiento social*, Santiago, LOM, 2014. PNUD, *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*, Santiago, Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD)/Uqbar Editores, 2017.

⁴ La Tercera, “La crisis que nadie previó”, *La Tercera*, 20 de Octubre de 2019.

⁵ Juan Carlos Castillo, ¿Nadie lo vio venir?, *Centro de Investigación Periodística (CIPER)*, [En línea] 25 de Octubre de 2019, <https://ciperchile.cl/2019/10/25/nadie-lo-vio-venir/>.

⁶ Nelson Alejandro Osorio Rauld, *¿Que se vayan todos, que no quede uno solo! La crisis institucional en Chile: factores contributivos del socavamiento de las bases culturales de la democracia (1990-2018)*, 2, 2019, RIPS: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas, Vol. 18, págs. 73-94.

⁷ Federico Navarro y Carlos Tromben, “*Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable*”: los discursos de Sebastián Piñera y la revuelta popular en Chile, 2019, *Literatura y Lingüística*, Vol. 40, págs. 295-324.

En general, la derecha y la elite chilena han reaccionado a partir de la tesis del “no lo vimos venir”; que más que una tesis, da la sospecha de actuar como un dispositivo salvavidas con tal de no sepultar aún más la poca legitimidad que como sector han ido perdiendo desde el día uno del estallido social. Otra tesis no menos desafortunada, se encuentra en intelectuales como Carlos Peña⁸; quién, fiel a la línea seguida desde los inicios del movimiento estudiantil hasta el movimiento feminista que ha tenido que enfrentar en la casa de estudios en la que es rector, considera a los distintos movimientos sociales juveniles y sus repertorios de acción colectiva como una muestra de una “pulsión” o deseo insaciable propio de “lo juvenil” y centrado en energías acumuladas de adolescentes mimados y sobrevalorados. Algo propio de “clases medias”.

En una línea similar, aunque con mayor seriedad y producción de datos empíricos, José Joaquín Brunner⁹ reafirma el carácter del estallido social como de malestar de las “clases medias”; pero a la vez quita el peso a los manifestantes al considerar que este fenómeno más que una crisis social o estallido social, remite a una “crisis de gobernabilidad”. Esto, lo que hace es transferir la agencia de lo producido no a los protagonistas de la protesta, sino más bien a la incapacidad de los gobernantes. En general Brunner y Peña comparten una posición general respecto al estallido: al pasar la protesta callejera por sus marcos académicos, o intelectuales, terminan “bajando el perfil” e importancia de las formas de asociatividad, de constitución de movimientos sociales, y repertorios de acción colectiva. El estallido social no es por “el despertar” de sectores de la sociedad civil cansados de la desigualdad, sino más bien por la incapacidad política del gobierno. Esto, en síntesis, termina despojando de capacidad de agencia a los manifestantes, y si estos pudiesen entender el lenguaje académico que Brunner y Peña emplean probablemente tomarían como insultantes sus palabras y contribuirían en lo que, intuyo, pretenden evitar: no calmar los ánimos; esto sucedería tal como ocurrió con la falta de empatía de las declaraciones de ex ministros de gobiernos que contribuyeron a explotar “la bomba” días antes del 18/10.

La visión conservadora de la derecha chilena, y la liberal reflejada en intelectuales como Brunner y Peña adolecen de lo mismo: terminan desviando la mirada de los manifestantes y su confrontación directa con el poder, a partir de la tesis/excusa del “nadie lo vio venir” (descubrimos la desigualdad) y la tesis/justificación de la “crisis de gobernabilidad” (es culpa de la incompetencia del gobierno). Frente a este cabe preguntarnos: ¿cuál es la interpretación que como izquierda realizamos del “estallido social”? ¿cuál es la propuesta política que se realiza a partir del “despertar” del pueblo chileno? Han habido esfuerzos de reflexión, principalmente a partir de lo esbozado en la prensa por parte de miembros del Partido Comunista y del Frente Amplio¹⁰; sin embargo, el errático y desarticulado comportamiento de la oposición chilena, con temas tan importantes como los acuerdos entorno a la discusión sobre el cambio constitucional y la criminalización de la protesta, demuestran que estamos lejos de un diagnóstico posible de convertir en propuesta política al servicio de este gran “movimiento social” nacido del “estallido” chileno.

⁸ Columnista regular del diario “El Mercurio”. Para su punto de vista en detalle: Carlos Peña, *Pensar el malestar. La crisis de octubre y la cuestión constitucional*, Santiago, Taurus, 2020.

⁹ José Joaquín Brunner, *Gobernabilidad: caracterización, causas y pronóstico de una crisis*, *El Líbero*, [En línea] 20 de Noviembre de 2019, <https://ellibero.cl/opinion/jose-joaquin-brunner-gobernabilidad-caracterizacion-causas-y-pronostico-de-una-tesis/>.

¹⁰ En el caso del Partido Comunista destacan las columnas de opinión de Hugo Fazio en el diario “El Siglo”; mientras que en el Frente Amplio a partir de las intervenciones de Carlos Ruiz Encina y Nodo XXI se ha intentado instalar otra visión y sistemas de alerta para una “izquierda” que no ha sabido responder a tiempo. En el caso de Ruiz Encina, parte de estas reflexiones se pueden revisar en: Carlos Ruiz Encina, *Octubre chileno. La irrupción de un nuevo pueblo*, Santiago, Taurus, 2020. Destaca el hecho de que ambos intentos se realizan con ayuda de los instrumentos y aportes que se han generado en el campo de las ciencias sociales. Desde las mismas sociales, pero también en la esfera de la “reflexión”, se vuelve necesario destacar otros esfuerzos como: Mario Garcés, *Estallido social y una nueva constitución para Chile*, Santiago, LOM, 2020. Kathya Araujo, *Hilos tensados. Para leer el octubre chileno*, Santiago, IDEA-USACH, 2019.

El presente artículo pretende ser un aporte empírico a la investigación en ciencias sociales y a la discusión político-social que, desde finales del 2019 y ahora principios del 2020, el “estallido social” ha puesto como tema prioritario en el debate nacional. A través de un Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM), se pretende esbozar un mapa perceptual que permitan observar la correspondencia entre posición de clase y opinión respecto a parte de las temáticas más importantes que se han puesto en la palestra en los últimos meses; esto con tal de observar si es posible atribuir “el malestar” del “estallido social” a los sectores medios (tesis mayormente defendida por los sectores de derecha conservadora y liberales). Esto se realizará analizando la información recogida por la Consulta Ciudadana realizada a finales del año 2019 por los municipios chilenos. En tanto la información de posición de clase se recogerá de los resultados la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) del año 2017; utilizando el enfoque de “las explotaciones múltiples” esbozado por el marxista analítico Erik Olin Wright.

Al respecto, la posición de clase, en este esquema, se define a partir de tres dimensiones¹¹: en primera instancia la definición clásica de clase social en el marxismo, que da cuenta de la configuración de clases a partir de la posesión de los medios de producción; esto marca la diferencia entre quienes se ven obligados a vender su fuerza de trabajo (proletarios), y quienes se apropian del plusvalor que genera el trabajo por ser dueños de bienes de producción (burgueses). En segunda instancia, la posesión de bienes de organización que se traducen en la posición de jerarquía o mando en la organización del proceso trabajo; esta posición marca la diferencia entre planificación (gerentes o directores), y ejecución del trabajo (trabajadores subordinados). Por último, la tercera dimensión remite a la posesión de bienes de calificación o credenciales, principalmente universitarias, que marcan la diferencia entre la especialización profesional y la mano de obra no calificada.

A diferencia de lo esbozado en las tesis conservadoras y liberales, se sostiene en este artículo una hipótesis que, avalando la acumulación de conocimiento científico elaborado por las ciencias sociales en Chile desde la vuelta a la democracia, sostiene la desigualdad como fundamento del malestar, pero contra quienes se benefician de esta: los más ricos del país. Es aquí, cuando “la lucha de clase” cobra relevancia frente al “malestar de las clases medias”. Ante esto, se sostiene que son precisamente quienes detentan posiciones de clase alta quienes se muestran más reticentes a las transformaciones sociales en pos de una mayor igualdad, y equidad, en los términos planteados por los distintos movimientos sociales de la postdictadura. En cambio, quienes son los más perjudicados en la estructura social chilena (las posiciones de clase baja), serían quienes están mayormente a favor de las transformaciones estructurales y principales impulsores de distintas temáticas y demandas sociales valuadas en la consulta ciudadana: mejoras en salud, educación, pensiones, vivienda y trabajo.

Se sostiene una hipótesis de “conciencia de clases”, donde las posiciones a favor de los cambios estructurales y de priorización de las demandas levantadas por movimientos sociales se encuentran concentradas, principalmente, por las posiciones de clase baja (caso contrario para las posiciones de clase alta). Esto, de alguna u otra forma, al tratar las distintas “percepciones valorativas” que se tiene sobre las “demandas sociales”, permite vincular la idea de conciencia de clases con las nociones de “economía moral”¹²; teniendo en consideración el antagonismo entre clases o lucha de clases. Esta investigación simple de correspondencia entre opinión y posición de clase no pretende entrar al campo de discusión misma sobre la medición y correspondencia de la conciencia de clases. Esto debido a que la medición de conciencia de clases presenta dimensiones propias no abordadas en

¹¹ Erik Olin Wright, Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases, [aut. libro] Julio Carabaña Morales y Andrés De Francisco, *Teorías contemporáneas de las clases sociales*, Madrid, Pablo Iglesias, 1993, págs. 17-126. Erik Olin Wright, *Comprender las clases sociales*, Madrid, Akal, 2018.

¹² Edward P. Thompson, *Costumbres en común. Estudios en la cultura popular tradicional*, Barcelona, Crítica, 2000.

esta investigación y que pueden ser perfectamente operacionalizadas en otro modelo teórico; al respecto, Pablo Pérez Ahumada¹³ ha estado contribuyendo a la discusión en este campo (y precisamente, la idea de “economía moral” de Thompson puede tener cabida en el esquema problematizado por Pérez Ahumada). La definición de la hipótesis que se sostiene en esta investigación tiene como objetivo diferenciarse de las tesis del estallido social esbozadas al principio del artículo; y no la investigación misma en materia de conciencia de clases. Dicho en otros términos: en general los estudios de conciencia de clases tratan de corresponder posición objetiva de clase y posición subjetiva de clase; en la presente en cambio, se pretende corresponder la posición objetiva de clase y la opinión político-social, en materia de “economía moral”.

2. Metodología

Para operacionalizar las distintas variables del modelo se optó por construir porcentajes de respuestas; esto en una primera instancia, ya que se tenía contemplado la utilización de una regresión línea múltiple (otra técnica de estadística multivariada), la cual no pudo ser aplicada debido a que no se cumplían las condiciones de aplicación, en gran parte debido al tamaño muestral. Los indicadores de cada variable, en el caso del modelo de clase social, fueron calculados a partir de la proporción de habitantes de cada comuna que tuviesen posesión de los tres tipos de bienes identificados por Wright¹⁴; en tanto, para los indicadores de opinión se utilizó el porcentaje de respuestas que fuesen en sintonía con mayores cambios a nivel social y estructural (se dejaron fuera las posiciones de mantención o rechazo a los cambios). En el caso de la segunda parte de la Consulta Ciudadana, la cual solicita que se prioricen las tres demandas sociales más importantes, se incluyó el porcentaje de selección de cada demanda por comuna; esto quiere decir que se toma como variable dicotómica cada una de las opciones. Finalmente, para la aplicación del ACM, se recodifican todas las variables pasando de un nivel de medición cuantitativa de razón a uno cualitativo de orden (o variables ordinales); para lo anterior se identificó la distancia de cada variable entre el valor mínimo y el máximo, luego se dividió dicho valor en tres partes iguales para identificar tres rangos equivalentes en el conjunto de los porcentajes por variable. El primer rango se etiquetó como “bajo”, el segundo como “medio”, y el tercero, y último, como “alto”.

Debido a que los resultados de la Consulta Ciudadana de Chile 2019 fueron reportados con un desglose a nivel de regiones y comunas, se optó por la construcción de una muestra en la que la unidad de observación, o dicho de otro modo los “casos”, fuesen las comunas mismas. La Consulta Ciudadana¹⁵ fue aplicada en 181 de las 346 comunas del país; este número total fue calculado a partir de la recolección de datos, donde quedaron fuera algunas comunas que, o presentaban información

¹³ Pablo Pérez Ahumada, *Class consciousness in a mature neoliberal society: Evidence from Chile*, 2014, Research in Social Stratification and Mobility, Vol. 38, págs. 57-75. Pablo Pérez Ahumada, *Cómo entender y estudiar la conciencia de clase en la sociedad capitalista contemporánea. Una propuesta*, 29, 2014, Theomai, págs. 121-141. Pablo Pérez Ahumada, *Encontrando lo que nunca estuvo perdido. Conciencia de clase y conflicto de clases en el régimen neoliberal chileno*, 28, 2013, Revista de Sociología, págs. 83-111. Pablo Pérez Ahumada, *The end of a traditional class distinction in neoliberal society: 'White-collar' and 'Blue-collar' work and its impact on Chilean workers'* *Class Consciousness*, 2, 2017, Critical Sociology, Vol. 43, págs. 291-308.

¹⁴ Esto implica una utilización “heterodoxa” del esquema de Wright, ya que para el autor las posiciones de clases deben ser medidas de forma relacional y no “estratificada”. Esto representa una debilidad del presente estudio, la cual se explica por la imposibilidad de conseguir mayor información estadística para realizar el cruce (por eso, la unidad de análisis es la comuna y no el individuo). Pese a lo anterior, podemos definir de forma relativa, que en aquellas posiciones de clase alta habrá más presencia de sectores como la mediana-alta burguesía y expertos directivos; mientras que en las posiciones bajas se encontrarán aquellos sectores menos calificados y mayormente subordinados en los procesos de trabajo (la idea tradicional de proletariado).

¹⁵ AChM-USACH, Censo General Consulta Ciudadana Municipal, *Asociación Chilena de Municipalidad & Universidad de Santiago de Chile*, [En línea] 31 de Diciembre de 2019, <https://www.consultaciudadana2019.cl/>.

aparentemente contradictoria (números no cuadraban), o que figuraban como lugares donde se realizó la consulta, pero no fueron ingresados en el conteo final. En tanto, la clase social fue calculada a partir de tres variables presentes en la CASEN 2017: (1) para el caso de posesión de bienes de calificación se calculó el porcentaje de habitantes por comuna que declarasen tener un nivel de formación educativa superior al universitario; (2) en el caso de las posesión de bienes de organización, se consideró el porcentajes de habitantes que declarasen estar en posiciones laborales principalmente de dirección y gerencia en el trabajo; y (3) para el caso de la posesión de bienes de producción, el porcentaje que declarasen ser patrón o empleador. Al realizar el cruce entre los 181 casos de la Consulta Ciudadana y aquellas comunas que figuran con información en la CASEN 2017, la muestra queda compuesta por 145 casos. A continuación, se resumen la información del modelo (ver Tabla 1):

Tabla 1
Operacionalización conceptual

CP ¹⁶	DIM ¹⁷	Variable	Variable de origen	FT ¹⁸
	Propiedad de bienes de producción	Porcentaje de habitantes por comuna que declaren ser patrón o empleador	"o15. En su trabajo o negocio principal, ¿usted trabaja como?"; recodificación categorías de respuesta: "Patrón o empleador"	
Clase Social	Propiedad de bienes de organización	Porcentaje de habitantes por comuna que declaren tener una alta posición en la organización del proceso de trabajo	"o9.a. ¿Cuál es su ocupación u oficio?"; recodificación categorías de respuesta: "Jefes(...)", "Dirigentes(...)", "Director(...)" y "Gerente(...)"	CASEN 2017
	Propiedad de bienes de calificación	Porcentaje de habitantes por comuna que declaren tener una alta posesión de credenciales o medios de calificación	"e6.a. ¿Cuál es el nivel más alto alcanzado o el nivel educacional actual?"; recodificación categorías de respuesta: "Profesional Incompleto (Carreras 4 o más años)", "Profesional Completo (Carreras 4 o más años)", "Postgrado Incompleto", "Postgrado Completo"	
	Opinión	Porcentaje de votantes por comuna a favor del cambio constitucional	"¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con que Chile tenga una nueva Constitución?"; categoría de respuesta recodificada: "De acuerdo"	
	Porcentaje de votantes por comuna a favor de la realización de una	"Independiente de su respuesta anterior, ¿quién prefiere usted que		

¹⁶ Concepto.

¹⁷ Dimensión.

¹⁸ Fuente.

	Convención Constituyente	elabore una nueva Constitución?"; categoría de respuesta recodificada: "Convención Constitucional"
	Porcentaje de votantes por comuna a favor de la obligatoriedad en el voto	"¿Está de acuerdo con que el voto sea obligatorio?"; categoría de respuesta recodificada: "De acuerdo"
	Porcentaje de votantes por comuna a favor de aumentar atribuciones y recursos de los municipios	"¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo que los municipios tengan más atribuciones y recursos?"; categoría de respuesta recodificada: "De acuerdo"
	Porcentaje de votantes por comuna a favor de que quienes hayan sido condenados por delitos de corrupción no puedan ejercer cargos públicos	"¿Está de acuerdo con que las personas condenadas por corrupción, lavado de dinero o narcotráfico tengan prohibido postular a cargos de representación popular y a empleos públicos?"; categoría de respuesta recodificada: "De acuerdo"
	Porcentaje de votantes por comuna a favor de la existencia de una IVA rebajado para productos de primera necesidad	"¿Está de acuerdo o en desacuerdo que exista un IVA rebajado para productos de primera necesidad?"; categoría de respuesta recodificada: "De acuerdo"
Elección de las tres demandas sociales con mayor prioridad o importancia (Papeleta N°2)	Porcentaje de votantes por comuna que eligieron la opción "Acceso y calidad de la educación pública"	Elección categoría "Acceso y calidad de la educación pública"
	Porcentaje de votantes por comuna que eligieron la opción "Deuda universitaria (CAE y otros)"	Elección categoría "Deuda universitaria (CAE y otros)"
	Porcentaje de votantes por comuna que eligieron la opción "Reducir la desigualdad de ingresos"	Elección categoría "Reducir la desigualdad de ingresos"
	Porcentaje de votantes por comuna que eligieron la opción "Acceso y calidad de la vivienda"	Elección categoría "Acceso y calidad de la vivienda"
	Porcentaje de votantes por comuna que eligieron la opción "Mejorar la calidad de la salud pública y su financiamiento"	Elección categoría "Mejorar la calidad de la salud pública y su financiamiento"
	Porcentaje de votantes por comuna que eligieron la opción "Reducir la impunidad y la delincuencia"	Elección categoría "Reducir la impunidad y la delincuencia"

Consulta ciudadana de Chile de 2019

Porcentaje de votantes por comuna que eligieron la opción "Ampliar el acceso al agua"	Elección categoría "Ampliar el acceso al agua"
Porcentaje de votantes por comuna que eligieron la opción "Mejorar las pensiones y dignificar la calidad de vida de los adultos mayores"	Elección categoría "Mejorar las pensiones y dignificar la calidad de vida de los adultos mayores"
Porcentaje de votantes por comuna que eligieron la opción "Transporte público (calidad, acceso y precio)"	Elección categoría "Transporte público (calidad, acceso y precio)"
Porcentaje de votantes por comuna que eligieron la opción "Cuidado del medio ambiente y recursos naturales"	Elección categoría "Cuidado del medio ambiente y recursos naturales"
Porcentaje de votantes por comuna que eligieron la opción "Reducir costos de servicios básicos (agua, electricidad, etc)"	Elección categoría "Reducir costos de servicios básicos (agua, electricidad, etc)"

Nota: elaboración propia a partir de los resultados registrados en la “Consulta ciudadana de Chile de 2019”, y la CASEN 2017.

Se opta finalmente por la utilización de un ACM, debido a que se cumplen con dos criterios fundamentales para la utilización de la técnica: presencia de variables cualitativas (nominales u ordinales), y tamaño adecuado que permitan que no existan celdas de la tabla de contingencia con valores cero¹⁹. Para el cumplimiento del segundo criterio, se filtró de la muestra aquellas comunas que presentasen valores perdidos en la respuesta (criterio *listwise*); esto nos deja con una muestra total de 82 comunas de las 145 que habían anteriormente²⁰. Al registrar las frecuencias obtenidas luego de la recodificación de las variables (ver Tabla 2), podemos notar que no existen valores perdidos en ninguno de los tramos (con lo que se cumple el criterio para emplear la técnica).

Tabla 2
Frecuencias de las variables

Variable	Alto		Medio		Bajo	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
1. Posesión de bienes de producción	1	1,22%	8	9,76%	73	89,02%
2. Posesión de bienes de organización	2	2,44%	8	9,76%	72	87,80%
3. Posesión de bienes de calificación	6	7,32%	25	30,49%	51	62,20%
4. A favor del cambio constitucional	80	97,56%	1	1,22%	1	1,22%
5. A favor de la realización de una Convención Constituyente	72	87,80%	9	10,98%	1	1,22%

¹⁹ Michael Greenacre, *La práctica del análisis de correspondencias*, s.l., Fundación BBVA, 2008. Manuel Vivanco, *Análisis estadístico multivariable: teoría y práctica*. Santiago, Universitaria, 1999.

²⁰ El número disminuye drásticamente debido a que existe una gran cantidad de municipios que modificaron, o simplemente eliminaron, preguntas. Esto a nivel mediático ha causado cierta polémica como en el caso de la comuna de Las Condes.

6. A favor de la obligatoriedad en el voto	79	96,34%	1	1,22%	2	2,44%
7. A favor de aumentar atribuciones y recursos de los municipios	77	93,90%	2	2,44%	3	3,66%
8. A favor de que quienes hayan sido condenados por delitos de corrupción no puedan ejercer cargos públicos	79	96,34%	2	2,44%	1	1,22%
9. A favor de la existencia de una IVA rebajado para productos de primera necesidad	80	97,56%	1	1,22%	1	1,22%
10. Demanda priorizada: "Acceso y calidad de la educación pública"	73	89,02%	5	6,10%	4	4,88%
11. Demanda priorizada: "Deuda universitaria (CAE y otros)"	6	7,32%	2	2,44%	74	90,24%
12. Demanda priorizada: "Reducir la desigualdad de ingresos"	50	60,98%	16	19,51%	16	19,51%
13. Demanda priorizada: "Acceso y calidad de la vivienda"	2	2,44%	8	9,76%	72	87,80%
14. Demanda priorizada: "Mejorar la calidad de la salud pública y su financiamiento"	67	81,71%	6	7,32%	9	10,98%
15. Demanda priorizada: "Reducir la impunidad y la delincuencia"	1	1,22%	1	1,22%	80	97,56%
16. Demanda priorizada: "Ampliar el acceso al agua"	3	3,66%	16	19,51%	63	76,83%
17. Demanda priorizada: "Mejorar las pensiones y dignificar la calidad de vida de los adultos mayores"	69	84,15%	4	4,88%	9	10,98%
18. Demanda priorizada: "Transporte público (calidad, acceso y precio)"	6	7,32%	4	4,88%	72	87,80%
19. Demanda priorizada: "Cuidado del medio ambiente y recursos naturales"	9	10,98%	45	54,88%	28	34,15%
20. Demanda priorizada: "Reducir costos de servicios básicos (agua, electricidad, etc)"	5	6,10%	7	8,54%	70	85,37%

Nota: elaboración propia a partir de los resultados registrados en la "Consulta ciudadana de Chile de 2019", y la CASEN 2017.

3. Resultados

Para la realización del ACM, se construye un mapa perceptual que permita distinguir de forma visual asociaciones entre las distintas variables. La tabla de sedimentación (ver Tabla 3), muestra que las dos primeras dimensiones, las cuales son utilizadas para la construcción del mapa, concentran el 73,86% de la varianza explicada.

Tabla 3
Tabla de sedimentación

dim	value	%	cum%
1	0,156482	51,46	51,46
2	0,068108	22,4	73,86
3	0,035625	11,72	85,58
4	0,004939	1,62	87,2
5	0,001885	0,62	87,82
6	0,001535	0,5	88,32
7	0,001091	0,36	88,68
8	0,000677	0,22	88,9
9	0,000318	0,1	89
10	0,000170	0,06	89,06
11	9,00E-06	0	89,06
Total	0,270839		

Fuente: elaboración propia a partir de los resultados registrados en la “Consulta ciudadana de Chile de 2019”, y la CASEN 2017. Esta tabla fue arrojada por el software R Studio durante el proceso de construcción del mapa perceptual, teniendo en consideración las variables descritas anteriormente.

La primera dimensión, correspondiente al eje X del mapa, según el análisis de la tabla de columnas²¹, fue construida en mayor medida gracias a la contribución de las siguientes cuatro variables: De acuerdo con el cambio constitucional, De acuerdo con la Convención Constituyente, De acuerdo con que los condenados por delitos de corrupción no puedan ejercer cargos públicos, y De acuerdo con la existencia de un IVA rebajado para productos de primera necesidad. Por tanto, la presencia de estas variables da cuenta de la explicación de la varianza de la dimensión (51,46%). En tanto, la segunda dimensión (22,4% de explicación de la varianza), correspondiente al eje Y del mapa, fue construida en mayor medida por las variables: a favor del Acceso y calidad de la vivienda, a favor de Reducir la impunidad y la delincuencia, a favor de Mejorar las pensiones y dignificar la calidad de vida de los adultos mayores, y a favor del Transporte público (calidad, acceso y precio).

²¹ Anexo arrojado por el software Rstudio al momento de construir el mapa perceptual (no incluido en este artículo).

Gráfico 1
Mapa perceptual



Fuente: elaboración propia a partir de los resultados registrados en la “Consulta ciudadana de Chile de 2019”, y la CASEN 2017. Resultado arrojado por el software Rstudio. El presente mapa perceptual fue editado visualmente para su presentación en la presente investigación.

A partir de la conceptualización de clase propuesta por Wright, y sus respectivas dimensiones analíticas, es posible visualizar la conformación de tres posiciones de clase²²: en el cuadrante I es posible identificar los sectores medios, conformándose estos por la posesión media de bienes de producción y organización; entre el cuadrante III y IV es posible identificar a los sectores bajo, que se conforman a partir de la posesión baja de los tres tipos de bienes; en tanto, en el cuadrante II es posible identificar a los sectores altos, que se conforman a partir de la posesión alta de bienes de producción y organización, y además la posesión media de bienes de calificación. Esto, a priori, nos devela que la opción utilizada en materia de teoría de clases sociales/estratificación social es adecuado,

²² Diferenciadas con color rojo en el mapa.

ya que tiene correlato empírico al conformar tres grupos sociales coherentes con lo esperado; lo anterior, pese a que la dimensión de los bienes de calificación aparezca en su segmento medio en las posiciones altas y no tenga presencia en las posiciones medias²³. Se proponen dos claves analíticas a partir de la información presentada en el mapa perceptual: (1) en primera instancia un análisis de las ausencias en el modelo, y (2) en segunda instancia un análisis de las principales posturas asociadas a las diferentes posiciones de clase.

Es posible advertir que el mapa muestra correspondencias, principalmente, a partir de las variables asociadas a la segunda papeleta de la Consulta; recordemos que estas variables muestran la priorización que se realiza a nivel de demandas sociales. Esto deja afuera del análisis gráfico, no así del modelo, a variables importantes a nivel de la Consulta como el porcentaje de votantes a favor del cambio constitucional y de la utilización de la Convención Constitucional (o Constituyente) como mecanismo de elaboración de una nueva carta fundamental. Al respecto, es posible afirmar que estas variables no aportan una mayor diferencia entre las tres posiciones de clase identificadas; por lo que las posiciones a favor de cambios estructurales, sobre todo a partir del porcentaje alto de votos que representan, se muestran a nivel transversal en los distintos grupos. Esto descarta en parte la hipótesis de la “conciencia de clase” o de correspondencia entre los dos conceptos fundamentales medidos; ya que las posiciones de clase baja no son, necesariamente, mayormente progresistas al solicitar mayormente transformaciones y las posiciones de clase alta no son, necesariamente, mayormente contrarios al cambio constitucional.

En tanto, en materia de correspondencia entre posición de clase y opinión, podemos observar que la principal preocupación de la posición de clase baja es la reducción de costos de los servicios básicos (alto), el acceso y calidad de la vivienda (medio) y el ampliar el acceso al agua (medio). En cambio, cuidado del medio ambiente, calidad de la salud pública, reducir la desigualdad de ingresos y mejorar las pensiones se presentan intervalos bajos; esto quiere decir que para esta posición de clase estas temáticas no fueron tan prioritarias como las anteriormente nombradas. Las posiciones de clase media se relacionan con tres variables en nivel medio: a favor de que los municipios tengan mayores atribuciones, a favor de la Convención Constituyente²⁴ como mecanismo para la elaboración de la nueva constitución, y deuda universitaria como demanda prioritaria; resulta necesario destacar que, por una parte, es la posición de clase que se corresponde con la menor cantidad de variables de opinión (sólo tres), y que por otra parte, dos de estas variables remiten a preguntas de la primera papeleta.

Finalmente, las posiciones de clase alta corresponden con la priorización de demandas como el cuidado del medio ambiente (medio y alto), reducir el costo de los servicios básicos (medio) y reducir desigualdad de ingresos (medio y alto). En tanto, la calidad y acceso al transporte público, acceso y calidad de la vivienda, y deuda universitaria no son priorizadas al corresponder con intervalos bajos.

En términos de análisis, es posible advertir que la deuda universitaria aparece con mayor proximidad (intervalo medio) a las posiciones de clase media, en tanto que para las posiciones de clase

²³ Al respecto, un análisis o investigación específica podría abordar la relevancia de esta dimensión en el modelo de clases sociales de Wright para el caso chileno; ya que, de forma muy preliminar y en términos de aproximación, podría no ser tan relevante en la conformación de posiciones de clase (y por tanto, en materia de movilidad social; debido al componente normativo que representa la educación y el mérito, para los chilenos, en términos de tránsito dentro de las distintas posiciones de clase). Véase: Florencia Torche y Guillermo Wormald, *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*, Santiago, Publicación de las Naciones Unidas-CEPAL, 2004. Alberto Mayol, Carla Azócar y Carlos Azócar, *El Chile profundo: modelos culturales de la desigualdad y sus resistencias*, Santiago, Librería Ediciones, 2013. Kathya Araujo y Danilo Martuccelli, *La escuela y la cuestión del mérito: reflexiones desde la experiencia chilena*, 2015, Educação e Pesquisa, Vol. 41, págs. 1503-1518.

²⁴ Recordar, que las opciones eran o una Convención Mixta (compuesta por integrantes elegidos por votación popular para la ocasión y miembros del congreso) o una Convención Constitucional (compuesta sólo integrantes elegidos por votación popular para la ocasión).

alta no aparece como prioritario (intervalo bajo). En general se puede interpretar que estos dos sectores, que en general pueden estar mayormente involucrado en el estudio en la educación superior que las posiciones de clase baja, presentan valoraciones diferentes de la deuda universitaria a partir de la posibilidad de pago para la obtención de bienes de calificación. Al ser más difícil para las posiciones medias el poder costearlo, el crédito se vuelve una obligación para la intención de movilidad social o permanencia en esta posición; en tanto en las posiciones altas el endeudamiento puede no ser una prioridad debido a la posibilidad de pagar los aranceles de la educación superior.

La problemática del medio ambiente aparece con una alta priorización en los sectores altos (intervalos medio y alto), en cambio para las posiciones de clase baja corresponde una baja priorización (intervalo bajo). A priori, podría interpretarse que las posiciones de clase baja pueden no estar interesados mayormente en la temática medio ambiental, pero esto resulta contradictorio al vislumbrar que el problema del acceso agua (intervalo medio) sólo aparece como prioridad en este grupo. Lo que a priori parece contradictorio, puede interpretarse desde la cercanía misma a la temática medio ambiental: en una muestra que presenta a un 70,73% de comunas regionales (por fuera de la Región Metropolitana), que en general presentan intervalos de posiciones de clase baja debido al alto componente rural de estas comunas, la demanda del acceso al agua puede verse como una prioridad cuando efectivamente en las mismas comunas existen sectores donde el acceso al agua es un privilegio y las sequías han causado graves consecuencia para sus habitantes. La demanda por el acceso al agua cobra más sentido y cercanía a las problemáticas cotidianas para la posición de clase baja en relación a quienes, si bien son conscientes del daño que causa el no cuidado del medio ambiente (posiciones de clase alta), no sufren tan directamente las consecuencias de esta problemática.

Por último, resulta contraintuitivo que las posiciones de clase alta consideren más prioritaria la reducción de la desigualdad en los ingresos (intervalo medio y alto) que las posiciones de clase baja (intervalo bajo). Esto no parece tan contradictorio al observar que, en el último tiempo a partir de las protestas ocurridas en el contexto de la crisis social en el país, han sido los mismos grandes empresarios quienes han empezado a igualar de forma progresiva los sueldos en los negocios de los cuales son dueños²⁵ antes que incluso el debate legislativo en el congreso. Sin embargo, la priorización de la reducción de los costos de los servicios básicos se da en mayor medida en las posiciones de clase baja (intervalo alto) que en la posición alta (intervalo medio). Al respecto, es posible interpretar que para las posiciones de clase baja tiene más sentido el bajar el costo de la vida, medido en los costos de los servicios básicos, que disminuir la desigualdad del ingreso. Nuevamente, al igual que en el caso del acceso al agua y el medio ambiente, es lo inmediato y necesidad más vital lo que corresponde con las posiciones de clase baja.

4. Conclusiones

Los resultados de la investigación rechazan la hipótesis inicial al considerar las opiniones declaradas por los votantes en la primera papeleta (de acuerdo o en desacuerdo con grandes temas de debate a nivel de política pública); no es posible afirmar que, por ejemplo, las posiciones de clase baja estén más de acuerdo con el cambio constitucional que las posiciones de clase alta. En cambio, la hipótesis se cumple parcialmente en relación a las opiniones respecto a la priorización de las demandas sociales más importantes (segunda papeleta). Esto es posible de observar al dar cuenta del problema del endeudamiento universitario, el cuidado del medio ambiente, y el costo de los servicios básicos. Sumado a esto, en la posición de clase baja es posible encontrar una valuación media para la demanda

²⁵ El caso de Andrónico Luksic y el aumento de los sueldos mínimos en sus empresas es un caso de aquello.

por la vivienda; mientras que la posición de clase alta dicha valuación pasa a ser baja, al igual que para el caso de la calidad en el transporte público. Pese a lo anterior, existen correspondencias que son difíciles de comprender, y que tienen vital importancia para el debate en las ciencias sociales y los sectores progresistas de izquierda: en el caso de las posiciones de clase baja la salud, pensiones y reducir la desigualdad de ingresos presentan intervalos de priorización bajos; mientras que en el caso de la posición de clase alta la priorización de la reducción de la desigualdad en los ingresos se presenta en un intervalo alto y medio.

Es innegable el despertar de Chile a partir de lo que hemos podido observar estos últimos meses en materia de protesta, acción directa, auto-organización y opinión pública. Si esto no fuese así, la discusión congresal y la agenda política presidencial no habrían girado en torno a las demandas levantadas por la calle. Al respecto, es posible citar el caso de la reforma por la “jornada de 40 horas semanales”; el cual sufre un radical cambio en el apoyo tanto de los actores involucrados en el mundo del trabajo (sobre todo el capital), y los mismos congresistas, entre el antes y el después del 18/10. Esto último contribuyó en gran medida para que fuese aprobado el proyecto que reduce las horas de trabajo de la jornada laboral a la semana. Dicha presión, también se puede observar en el caso del proyecto del retiro del 10% de los fondos previsionales.

Pese a lo anterior, no es posible afirmar que dicho despertar este reflejado en una correspondencia entre posiciones de clase y opinión frente a las demandas. Si bien se podría pensar que esta correspondencia aumenta en momentos de crisis o de polarización político-social, este no ha sido el caso según los resultados de la presente investigación. Esto permite pensar dos posibles tesis con cabida dentro de la izquierda: en primera instancia, una más de tipo vanguardista, que considera el problema de la carencia de la conciencia de clases en el movimiento social a partir de la incapacidad de los proyectos políticos de izquierda para conducir el proceso de estallido social. Esto se ha demostrado sobre todo al observar mediáticamente como grandes figuras del Frente Amplio se han visto envueltas en polémicas y “funas” en presencia de manifestantes por no representar sus intereses²⁶. En general sería irresponsable tanto para bien, como algunos sectores de la izquierda ha intentado, o cómo para mal, cómo el gobierno ha intentado, el adjudicar el “estallido social” a sectores de la izquierda. Sin embargo, el éxito de esta tesis descansa en la convicción de que la mayor conducción del proceso pueda dar pie a un movimiento más fuerte y con posibilidades de conseguir los resultados que se propone.

En tanto una segunda tesis, que guarda mayormente relación con un sector de la izquierda menos vanguardista y más horizontal en su funcionamiento, podría considerar que el problema no recae en la “conducción” del proceso, sino más bien en posibilidad del mismo movimiento social para generar proyectos políticos. El aporte histórico y de experiencias que han presentado movimientos sociales como el estudiantil, feminista, medio ambiental y por las pensiones es innegable, y también remite a una parte de esfuerzo de distintas organizaciones de izquierda, así como también militantes sociales sin orgánicas conductoras. Sin embargo, este desarrollo procesual e histórico de los movimientos sociales en Chile no ha logrado revertir la desafección por la política; no sólo por la institucional, esa de los partidos políticos en el congreso, sino también por esa que construye proyectos políticos con intención de disputa del poder por fuera de la institucionalidad. El terreno de esa disputa es discutible y campo de polémica en la izquierda; pese a aquello, la construcción de proyectos políticos, tanto en visiones más ortodoxas o más heterodoxas del marxismo, implica la disputa de poder contra el capital, algo que va más allá de la protesta y el malestar. En este caso, tampoco es observable la emergencia de un proyecto político a partir de los movimientos sociales, más aún al ver como orgánicas que han surgido con un discurso amparado en las demandas sociales impulsadas por la

²⁶ Esto a su vez también ha desencadenado procesos de quiebre internos en el conglomerado.

protesta, como el Frente Amplio, se han visto tensionadas internamente por la desafección de la movilización y el proyecto político.

El “despertar” de Chile es una muestra de poder contra los “poderosos”, es un ejemplo del potencial y nivel de compromiso al que puede llegar el pueblo organizado cuando se lo propone. Y es un ejemplo, además, de lo distante que han estado los proyectos políticos de izquierda de los proyectos sociales, y la misma calle. He aquí el desafío de esta movilización para la izquierda en los sectores progresistas, el que los proyectos políticos ganen su legitimidad dentro de la movilización y que estos nazcan por una necesidad de la movilización misma. De lo contrario, esto seguirá profundizando una desafección entre política y sociedad que puede terminar sepultando las posibilidades de construcción de un proyecto de izquierda y progresista en el futuro.

Si bien la hipótesis de la “conciencia de clases” planteada en el inicio de este artículo no puede ser sustentada en su totalidad, en el contraste de sus resultados empíricos sirve para rechazar otra hipótesis sustentada por los sectores conservadores y liberales: la del malestar de las clases medias. En general el esquema de Wright demuestra primero la conformación de grupos de posiciones de clase coherentes, sobre todo en el caso de las posiciones de clase baja donde existen correspondencia en la posesión de los tres tipos de bienes; estos grupos, que casi en su totalidad corresponden con las dimensiones del concepto de clase social de Wright, muestran correspondencia con las distintas opiniones de la Encuesta Ciudadana en el caso de las posiciones de clase alta y baja. En cambio, el grupo de posición de clase media corresponde con un solo tipo de preocupación, deuda universitaria en su intervalo medio, la cuál es posible de interpretar en relación al intervalo bajo que presenta la posición de clase alta en esa misma variable. La mayoría de opiniones se ubican en los cuadrantes II, III y IV, qué es donde se ubican las posiciones de clase baja y alta. Precisamente, la mayor diferenciación de posiciones en materia de economía moral en los dos polos antagónico (posición de clase alta y baja), en esta investigación, permite afirmar con mayor fuerza la idea de un antagonismo de clase o lucha de clase, en contraste del “malestar de las clases medias”. En efecto, la posibilidad de afirmar esta segunda hipótesis, sólo tendría sentido, si los sectores medios ocupasen uno de los polos de mayor diferenciación, en materia economía moral, dentro del mapa perceptual.

A pesar de que el cálculo respecto a la posición de clase media en esta investigación no es lo suficientemente complejo y profundo como otras investigaciones en materia de estratificación social²⁷, esta si representa al segmento medio entendido como el segundo intervalo de tres, bajo criterios cantidad, en la conformación de posiciones de clase dentro de una estructura social calculada a partir de promedios por comuna. En general uno de los grandes sesgos de esta investigación es la utilización de la comuna como unidad de observación más allá del individuo o la familia, observables clásicos en la investigación en estratificación; sin embargo, la literatura ha considerado que las desigualdades en Chile también se reflejan en la distribución espacial de las comunas²⁸. El principal problema de esto es la dificultad de obtener las diferencias internas a nivel de comuna, sobre todo en aquellas con mayor heterogeneidad; pero presentan una potencialidad a la vez que otorga un una unidad de medida para

²⁷ Emmanuelle Barozet y Vicente Espinoza, *¿Quiénes pertenecen a la clase media en Chile? Una aproximación metodológica*, 74, 2008, Ecuador Debate, págs. 103-121. Modesto Gayo, Berta Teitelboim y María Luisa Méndez, *Exclusividad y fragmentación: Los perfiles culturales de la clase media en Chile*, 1, 2013, Unversum, Vol. 28, págs. 97-128. Oscar Mac-Clure, Emmanuelle Barozet, y Víctor Maturana, *Desigualdad, clase media y territorio en Chile: ¿clase media global o múltiples mesocracias según territorios?*, 121, 2014, EURE, Vol. 40.

²⁸ Alfredo Rodríguez y Lucy Winchester, *Santiago de Chile: Metropolitización, globalización, desigualdad*, 80, 2001, EURE, Vol. 27, págs. 121-139. Enrique Donoso, *Desigualdad en mortalidad infantil entre las comunas de la provincia de Santiago*, 4, 2004, Revista médica de Chile, Vol. 132, págs. 461-466. Hugo Sánchez y Cecilia Albala, *Desigualdades en salud: adulto en comunas del Gran Santiago*, 4, 2004, Revista médica de Chile, Vol. 132, págs. 453-460. Claudio Agostini y Philip Brown, *Desigualdad geográfica en Chile*, 1, 2007, Revista de Análisis Económico–Economic Analysis Review, Vol. 22, págs. 3-33.

comunas ricas y pobres, y también para aquellas comunas de regiones que son una mayoría a nivel nacional. Esta explicación, en términos metodológicos, puede ser una de las claves para entender la importancia de la demanda por el acceso al agua en posiciones de clase baja, ya que este es un problema mayormente latente en sectores rurales externos al gran Santiago.

Igualmente, más allá de las interpretaciones de los resultados empíricos presentados en el artículo, es necesario resituar la importancia del establecimiento de diagnósticos, y tesis políticas, a partir de la información y no de la especulación que se ha visto en la improvisación del gobierno ante la crisis. Sobre todo, en un contexto donde, además de desconexión entre los partidos políticos y la “protesta”, se puede constatar una lejanía entre la academia y la “calle”²⁹: precisamente por esto, “nadie lo vio venir”, ya que la vocación pública de las ciencias sociales, como discurso, tampoco ha calado muy hondo a nivel país. No se trata sólo de constatar la desigualdad, sino de también contribuir a articularla con la política y la misma sociedad.

Bibliografía

1. Alberto Mayol, *El derrumbe del modelo. La crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo*, Santiago, LOM, 2012.
2. Alberto Mayol, Carla Azócar y Carlos Azócar, *El Chile profundo: modelos culturales de la desigualdad y sus resistencias*, Santiago, Liberalia Ediciones, 2013.
3. Carlos Peña, *Pensar el malestar. La crisis de octubre y la cuestión constitucional*, Santiago, Taurus, 2020.
4. Carlos Ruiz Encina, *Octubre chileno. La irrupción de un nuevo pueblo*, Santiago, Taurus, 2020.
5. Carlos Ruiz Encina y Giorgio Boccardo, *Los chilenos bajo el neoliberalismo. Clases y conflicto social*, Santiago, Nodo XXI/El Desconcierto, 2014.
6. Edward P. Thompson, *Costumbres en común. Estudios en la cultura popular tradicional*, Barcelona, Crítica, 2000.
7. Erik Olin Wright, Reflexionando, una vez más, sobre el concepto de estructura de clases, [aut. libro] Julio Carabaña Morales y Andrés De Francisco, *Teorías contemporáneas de las clases sociales*, Madrid, Pablo Iglesias, 1993, págs. 17-126.
8. —, *Comprender las clases sociales*, Madrid, Akal, 2018.
9. Florencia Torche y Guillermo Wormald, *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*, Santiago, Publicación de las Naciones Unidas-CEPAL, 2004.
10. Kathya Araujo, *Hilos tensados. Para leer el octubre chileno*, Santiago, IDEA-USACH, 2019.
11. Manuel Antonio Garretón, *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado. Los gobiernos de la Concertación en Chile, 1990-2010*, Santiago, ARCIS/CLACSO, 2012.
12. —, *Las ciencias sociales en la trama de Chile y América Latina. Estudios sobre transformaciones sociopolíticas y movimiento social*, Santiago, LOM, 2014.
13. Manuel Vivanco, *Análisis estadístico multivariable: teoría y práctica*. Santiago, Universitaria, 1999.
14. Mario Garcés, *Estallido social y una nueva constitución para Chile*, Santiago, LOM, 2020.
15. Michael Greenacre, *La práctica del análisis de correspondencias*, s.l., Fundación BBVA, 2008.
16. Tomás Moulian, *Chile actual. Anatomía de un mito*, Santiago, LOM-ARCIS, 1997.
17. PNUD, *Las paradojas de la modernización*, Santiago, Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD), 1998.

²⁹ Al respecto, ver: Alexis Cortés, *La rebelión social como imaginación sociológica colectiva*, 5, 2019, Cuadernos de teoría social, Vol. 10, págs. 77-93.

18. —, *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile*, Santiago, Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD)/Uqbar Editores, 2017.
19. José Joaquín Brunner, Gobernabilidad: caracterización, causas y pronóstico de una crisis, *El Líbero*, [En línea] 20 de Noviembre de 2019, <https://ellibero.cl/opinion/jose-joaquin-brunner-gobernabilidad-caracterizacion-causas-y-pronostico-de-una-tesis/>.
20. Juan Carlos Castillo, ¿Nadie lo vio venir? *Centro de Investigación Periodística (CIPER)*, [En línea] 25 de Octubre de 2019, <https://ciperchile.cl/2019/10/25/nadie-lo-vio-venir/>.
21. La Tercera, "La crisis que nadie previó", *La Tercera*, 20 de Octubre de 2019.
22. AChM-USACH, Conteo General Consulta Ciudadana Municipal, *Asociación Chilena de Municipalidad & Universidad de Santiago de Chile*, [En línea] 31 de Diciembre de 2019, <https://www.consultaciudadana2019.cl/>.
23. Alexis Cortés, *La rebelión social como imaginación sociológica colectiva*, 5, 2019, Cuadernos de teoría social, Vol. 10, págs. 77-93.
24. Alfredo Rodríguez y Lucy Winchester, *Santiago de Chile: Metropolización, globalización, desigualdad*, 80, 2001, EURE, Vol. 27, págs. 121-139.
25. Claudio Agostini y Philip Brown, *Desigualdad geográfica en Chile*, 1, 2007, Revista de Análisis Económico—Economic Analysis Review, Vol. 22, págs. 3-33.
26. Emmanuelle Barozet y Vicente Espinoza, *¿Quiénes pertenecen a la clase media en Chile? Una aproximación metodológica*, 74, 2008, Ecuador Debate, págs. 103-121.
27. Enrique Donoso, *Desigualdad en mortalidad infantil entre las comunas de la provincia de Santiago*, 4, 2004, Revista médica de Chile, Vol. 132, págs. 461-466.
28. Federico Navarro y Carlos Tromben, "Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable": los discursos de Sebastián Piñera y la revuelta popular en Chile, 2019, *Literatura y Lingüística*, Vol. 40, págs. 295-324.
29. Hugo Sánchez y Cecilia Albala, *Desigualdades en salud: adulto en comunas del Gran Santiago*, 4, 2004, Revista médica de Chile, Vol. 132, págs. 453-460.
30. Kathya Araujo y Danilo Martuccelli, *La escuela y la cuestión del mérito: reflexiones desde la experiencia chilena*, 2015, Educação e Pesquisa, Vol. 41, págs. 1503-1518.
31. Modesto Gayo, Berta Teitelboim y María Luisa Méndez, *Exclusividad y fragmentación: Los perfiles culturales de la clase media en Chile*, 1, 2013, Universum, Vol. 28, págs. 97-128.
32. Nelson Alejandro Osorio Rauld, *¿Que se vayan todos, que no quede uno solo! La crisis institucional en Chile: factores contributivos del socavamiento de las bases culturales de la democracia (1990-2018)*, 2, 2019, RIPS: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas, Vol. 18, págs. 73-94.
33. Oscar Mac-Clure, Emmanuelle Barozet, y Víctor Maturana, *Desigualdad, clase media y territorio en Chile: ¿clase media global o múltiples mesocracias según territorios?*, 121, 2014, EURE, Vol. 40.
34. Pablo Pérez Ahumada, *Class consciousness in a mature neoliberal society: Evidence from Chile*, 2014, *Research in Social Stratification and Mobility*, Vol. 38, págs. 57-75.
35. —, *Cómo entender y estudiar la conciencia de clase en la sociedad capitalista contemporánea. Una propuesta*, 29, 2014, Theomai, págs. 121-141.
36. —, *Encontrando lo que nunca estuvo perdido. Conciencia de clase y conflicto de clases en el régimen neoliberal chileno*, 28, 2013, *Revista de Sociología*, págs. 83-111.
37. —, *The end of a traditional class distinction in neoliberal society: 'White-collar' and 'Blue-collar' work and its impact on Chilean workers' Class Consciousness*, 2, 2017, *Critical Sociology*, Vol. 43, págs. 291-308.